



**CORRIDA DE LA ASOCIACIÓN DE LA PRENSA.—ALEGORIA, por R. Esteban.**



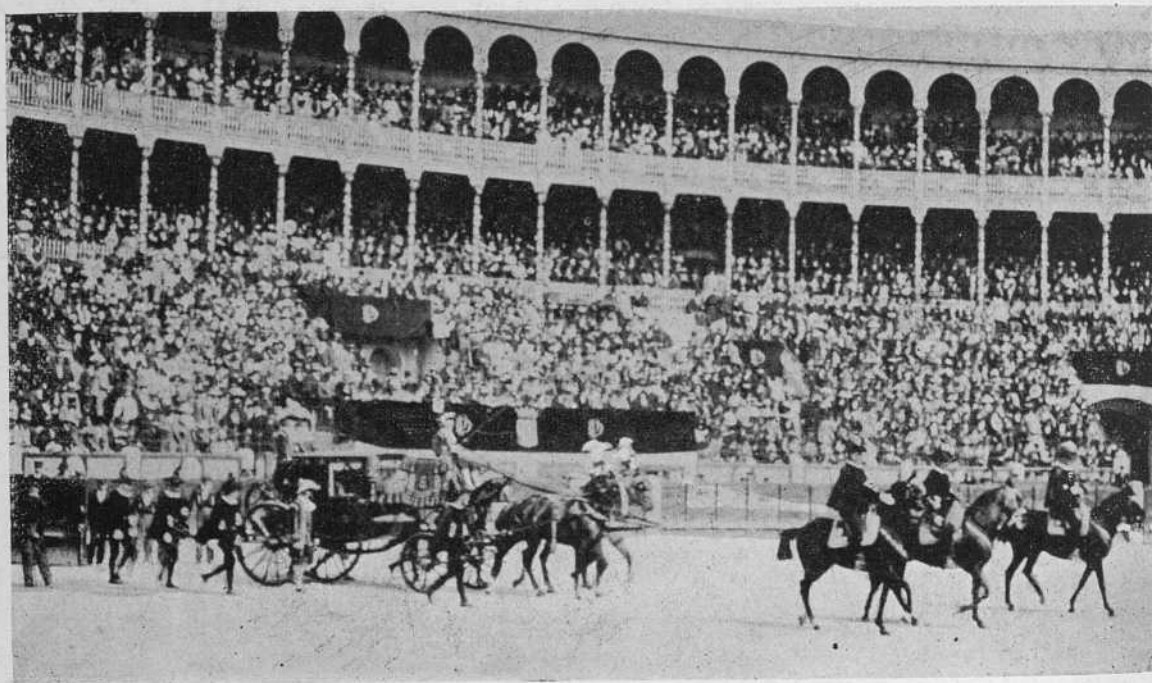
## JUICIO CRÍTICO

de la corrida á beneficio de la Asociación de la Prensa, efectuada en Madrid el día 29 de Mayo de 1902, á las cuatro de la tarde.

Con dos toros de Trespalacios, rejoneados por D. Isidro Grané y D. Mariano Ledesma, y ocho de Palha, estoqueados (y mechados) por Reverte, Fuentes, *Bombita* y *Conejito*, se celebró el jueves, día del Corpus, la corrida á beneficio de la Asociación de la Prensa.

La tal corrida fué mala á todas luces. El público protestó cargadísimo de razón tres de las alimañas lidiadas y puso de *voleurs* (lo diré en idioma extranjero, con el cual se admite todo) á los chicos de la prensa que no había por donde cogernos.

Y eso no, voto á Cristo: ninguno de mis compañeros *vola* nada á nadie; los que *volan* son otros, y á éstos (sin nombrarlos) yo también me puse como el chico del esquilador llamándoles **VOLEURS** (así, bien gordo, para que se'lea muyclaro).



DESPEJO

Ahora, preciso es confesar que alguien se equivocó, y en este caso, después de lo ocurrido con la corrida-concurso de marras, una equivocación es tan punible como una falta. Las monas objeto de la grito no debieron lidiarse con ningún motivo ni bajo ningún pretexto, y nosotros los que de toros escribimos estamos en el deber de aclarar los hechos y exigir responsabilidades, pues mal podremos mañana sentar la mano á nadie si hoy pasamos sin protesta lo ocurrido ó nos limitamos á zurrar de mentirijillas y golpear con la mano hueca.]

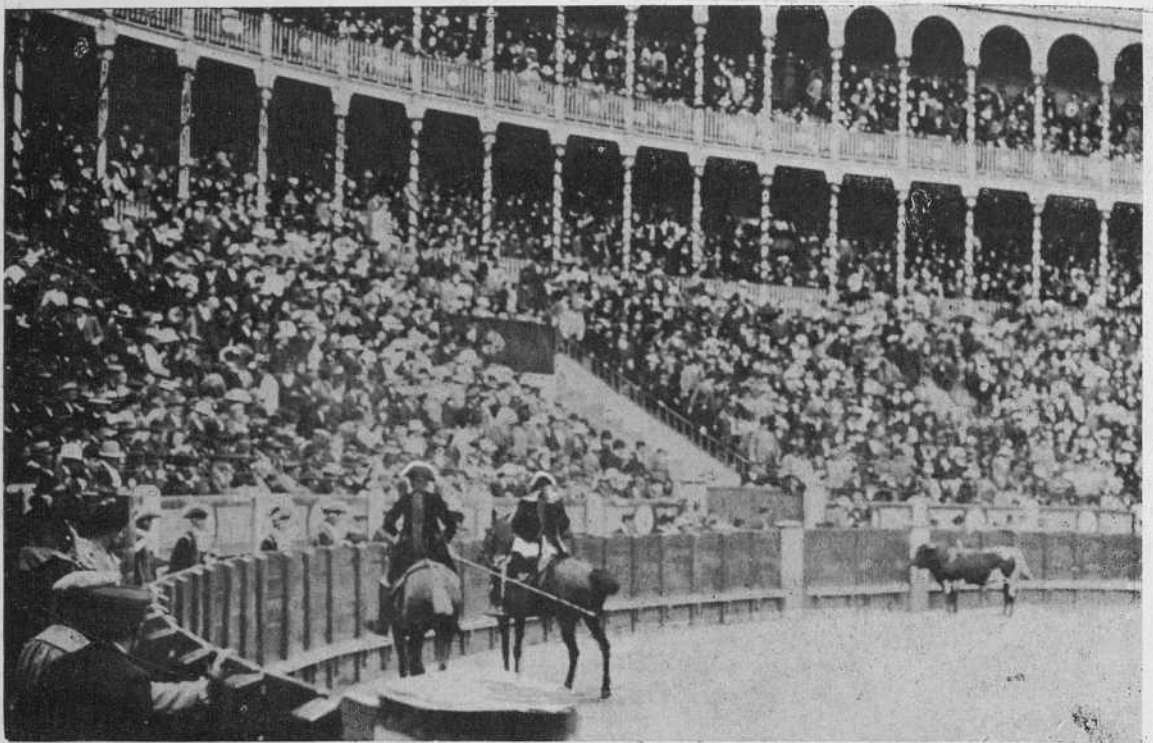


DESPEJO

El excelente escritor y revistero *Don Modesto* piensa hacer un llamamiento á la crítica taurina para ver de cortar abusos y encauzar la fiesta, que anda tan fuera de madre.  
Reclamo un puesto en la vanguardia, y duro con los vividores de toda especie.  
Amén.



DESPUÉS DEL PASEO



LOS SRES. GRANÉ Y LEDESMA EN EL SEGUNDO TORO

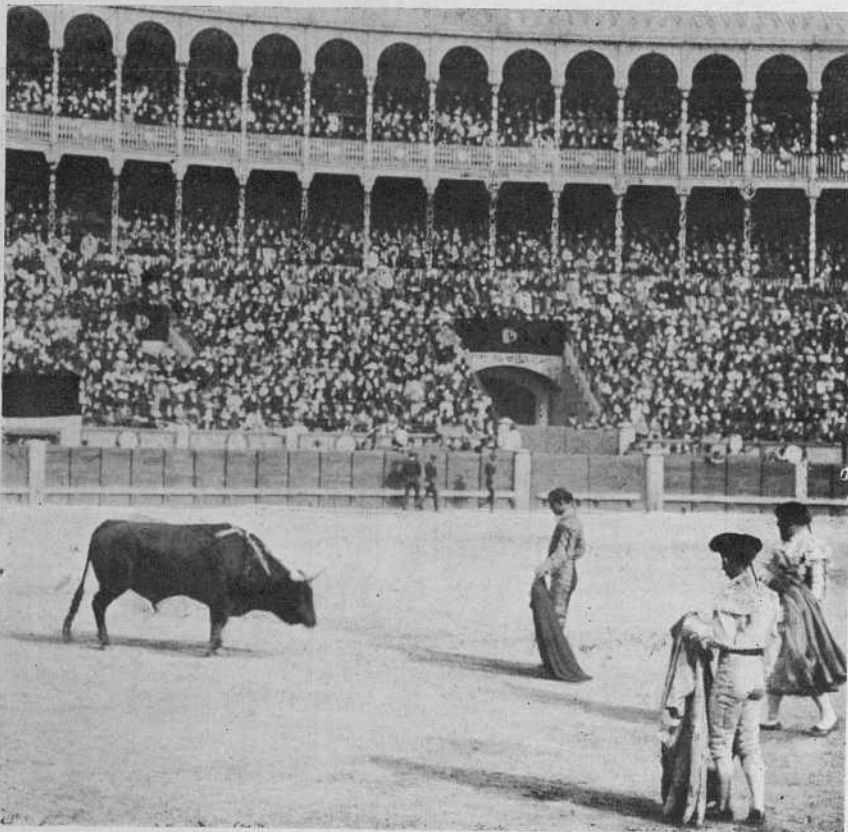
Los novillejos de Trespalacios, cumplieron.

De los bichos de Palha, cuatro tenían buen tipo y estaban bien presentados; uno parecía un novillo de los que se corren en la temporada de invierno, y los tres restantes fueron las chotas risibles que protestó el concurso. No les faltó voluntad en el primer tercio, pero carecían de poder y nos aburrieron de lo lindo. Y

ocioso es decir, porque esto por sabido se calla, que si malos eran los bichos, la torería los empeoró, y aquéllo fué el rompan filas del arte y la vergüenza torera. Entre las ocho terribles fieras aguantaron 48 varas por nueve caídas y cinco soleres. ¡Qué pujanza y cuánta sangre!

LOS TOROS REJONEADOS.—El primero fué un bichejo pequeño, altito de agujas, abierto y caído de cuerna, que no quiso mucha pelea, y con el cual los dos caballeros anduvieron poco acertados; marraron en algunas *reprises* y metieron los rejones en todas partes, desde el pescuezo á las patas. Pero se echó el toro, hubo aplausos, y *tutti contenti*.

El segundo era una cabrilla berrenda en negra, algo abierta de púas y descaradilla de pi-



REVERTE EN SU PRIMER TORO

tones. El bicho tenía patas y persiguió á los caballeros, los cuales demostraron ser muy buenos ginetes. Estos, con más fortuna que en el toro anterior, clavaron seis rejones y dejaron al animal hecho un poste. (Palmas nutridas á los caballeros.)

**Regaterín** dió unos cuantos pases, pinchó once veces buscando el cabello, porque el animalejo no estaba para estoquear, perdimos el tiempo lastimosamente, y ¡¡al fin!! al dozavo intento matamos á la cabra. Y acabó la pantomima para comenzar la corrida seria, vamos al decir. ¡Ya era hora!

**Reverte.** A su primero lo lanceó de capa y más le valiera estar duermes, porque á los primeros capotazos el bicho le comió el terreno; el mozo, por su escasez de facultades no pudo rehacerse y salió de naja, mirando al callejón por si en él tenía que dar con su cuerpo. Esta primera faena valió á Reverte su poquito de aire. A la hora de la muerte se fué al bicho llevando sus Cirineos correspondientes y dió pocos pases, sin que los colegas metieran el percal ó avisaran. El toro estaba manejable, y gracias á eso el espada se confió al final y bregó solo, á ratos, y á ratos con ayudas. El animal no se cuadraba á tres tirones, y el de Alcalá, en cuanto vió un dedito de luz, soltó un pinchazo malo, tirándose con paso atrás y á distancia. Luego se arrancó peor que la *Valtra volta*, con mayor paso atrás y más cuarteo, y dejó una estocada casi entera y un si es no es caída, que tumbó al animal. (Palmas tibias.)

Reverte ya no mató otro toro. Al meter el capote en una arrancada del cuarto, el bicho arrolló al diestro, derribándole y produciéndole ligeras contusiones en la cara y algo de conmoción cerebral.

El espada fué por su pié á la enfermería y ya no volvió á la cancha.

**Fuentes** (de verde claro con oro y faja salmón). Como es la primera vez que le vemos lo copiaré con todos sus colores. También quiso lancear al segundo y tampoco pudo lucirse: dió una verónica buena (la primera) y después sacudió la tela á tiempo de *jormiguillo* (toreo modernista).

El dicho segundo había cortado el terreno en palitroques y llegó con patas á la muerte. Antonio hizo solo una brega de muleta muy elegante, muy fina, muy confiada, y si no perfecta, de lo mejorcito que ahora se usa. Vimos allí un verdadero pase de pecho. ¡Bravo, Fuentes!

Luego se tiró con los terrenos cambiados, casi sin paso atrás (no hizo más que iniciarle suavemente) y metió una corta algo tendida, arrancándose largo, pero recto y estrechándose al reunirse. Descabelló al segundo intento y tuvo una ovación.

No fué completa la faena. El espada debió estrecharse todavía más y teñirse en sangre la mano; pero tales cosas nos dan ahora, que con poco basta para alegrarnos.

Fuentes es el único que sabe el oficio; si no lo practica, es porque no quiere.

Ya lo decía Guerra cuando le preguntaron quién quedaba al retirarse él:

—Después de mí, *naide*, y después de *naide*, Fuentes.

En sustitución de Reverte se encargó Fuentes del quinto toro.

Ya aquí no hicimos faena de maestro, ni siquiera de aprendiz. Empezamos toreando con la derecha y distanciado, bailando ferozmente y con ayuda de vecinos. Sin estar el toro en suerte, y como quien trata de quitarse un peso de encima, Fuentes, tirándose mal y cuarteando sin rebozo, atizó dos pinchazos malos *per sé*.

También cuarteando y también de lejos, aunque sin deshacer tanto la reunión, soltó media perpendicular. El toro se acuesta: todo tiene fin en este mundo. (Silencio en las masas.)

En el sexto Fuentes cogió los palos á petición del pueblo, y sólo, en los medios, arreglándose él mismo al bicho, citándole con las carreritas de rúbrica y arrojándole la montera dos veces, metió un par, algo abierto y un tantico pasado, cambiando á un palmito de la cara.

El prelude fué elegante, artístico y de expectación. (Muchas palmas y merecidas al sevillano.)

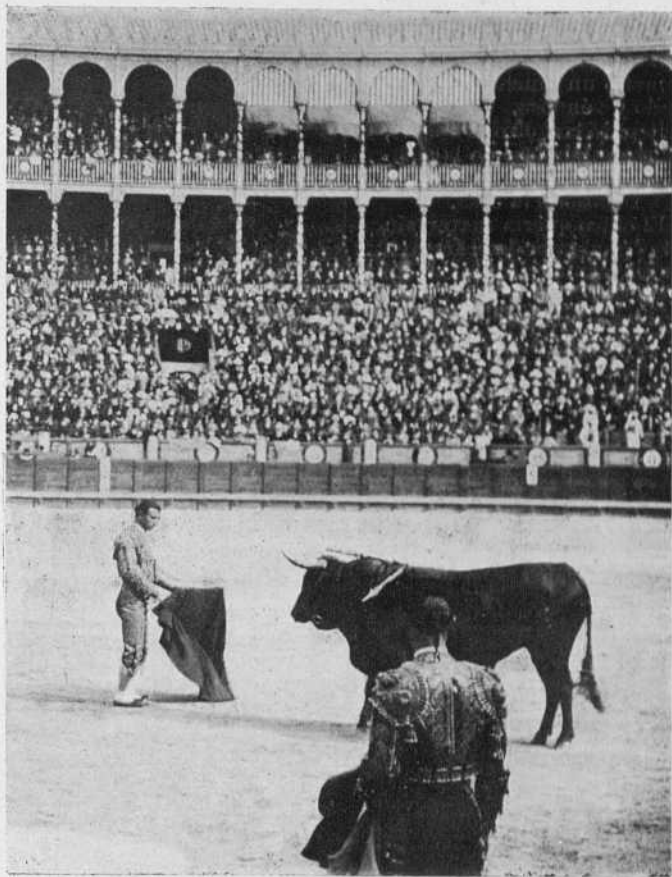
Brinda el toro á un aficionado y pasa sólo, haciendo una brega muy ceñida, pero codilleando mucho.

El animal le achucha y el diestro *juye* sin perderle la cara.

Con los terrenos cambiados, arrancando largo, con paso y cuarteo, mete un pinchazo malo. El toro alargaba un poquito y el espada no quiso usar los redañes. Pinchó nuevamente con las mismas agravantes, y allí todos toman cartas en el asunto. Aún más largo, con mayor cuarteo, más distanciado y con más *jinda*, punzó otras dos veces. Acabó tan lucida faena con una estocadita corta y adelantada que finiquitó á la res.

Al ir á entregar diría Fuentes:—Otro vendrá que bueno me hará.

Y efectivamente, lo hizo bueno,



REVERTE EN SU PRIMER TORO

**Bombita I.** El tercero fué una chota *sacudia*, y sin cuernos, que había hecho la inocente faena de un párvulo.

Cuando *Bomba* salió á extenderle el pasaporte, pitábamos á *Pulga de Triana*, el cual *Pulga* estuvo fusilable con los palos, y al choteo de la galería respondió con un gesto soez que le valió ir á la Delegación y debía costarle algo más si aquí al público se le tuviera por *algo*.

*Bombita* se fué á la chota y creímos que iba á comérsela cruda, porque otra así no la verá fácilmente.

Pero ¡que si quieres!, *mo-rena*.

Hizo una faenita de muleta en la que se hartó de bailar, solo y con pareja.

¡Horrore!

De largo, aunque sin pasito, metió un pinchazo barrenando y yéndose.

Repitió con otro lo mismo, aunque saliéndose de la suerte con más descaro.

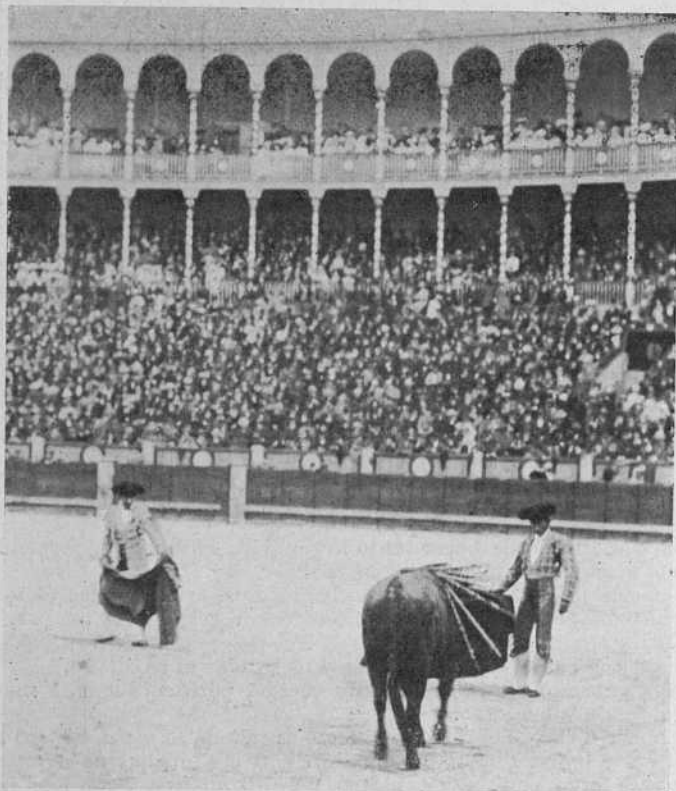
Y *tripitimos* la cosa.

El chico quería matar sin meterse, alargando el brazo y con barrenamiento; y eso no puede ser.

Recetó un medio sablazo, sin soltar; un pinchazo pescuecero (todo sin liar la muleta), y á toro muerto disparó



«BOMBITA» EN SU PRIMER TORO



FUENTES PASANDO DE MULETA AL QUINTO TORO

una corta *atravesada*. ¡Olé! *Picó* cuatro veces en el *cabello* y acertó á la quinta.  
!!! Y esto con una *chota*!!!

Al ver esta faena, nos dijimos:  
—No cabe ya peor.  
Y el genio del *sorullo* respondía:  
—Está *usté* en un error.

¡Y tanto como lo estábamos! Véase la clase:

El séptimo fué un toro sin poder y que acudía al trapo como un bendito.

Emilio agitó la inmensa tela roja unas veces con arte y otras bailando y de zaragata, y preparó el pincho. Le ayuda Fuentes con salero y el chico *in mente* le da las gracias. Un pinchazo á cabeza pasada y con bandera desplegada fué el primer envite. El toro se puso incierto, y todos toreaban al revés. ¡Muy bonito! Pero aún más bonito fué el pinchazo trapero que «recetamos» después, y el otro delantero, *atravesado* y caído que le siguió, y el otro barrenando que fué luego. El presidente decide enviar un aviso.

Entre el choteo y la coba, Emilio dispara otro pinchazo perpendicular, y otro pescuecero, y otro hacia un brazuelo, y un mandoble hondo, al llegar el segundo aviso. Pinchó dos veces junto al sitio del *cabello* y se echó el toro cuando ya *Caminante* había dicho á sus «correligionarios»:

—Ea, atusarse una *mijita*, que nos llaman.

Sin comentarios.

**Conejito.** El cuarto fué la segunda chota gritada y lidiada á pesar de los pesares.

El de Dios se encontró con un animal que ni de encargo para lucirse: un perrillo faldero sin pitones y acudiendo como se le pedía. ¿Creen ustedes que el hombre se confió mucho y realizó una faena de maestro? Pues no, señor; bailó todo lo que pudo, atizó una baja y á otro.



FUENTES PERFILADO PARA ENTRAR Á MATAR AL TORO QUINTO

El último fué también una chota indecente con los cuernos defectuosos y de alivio para el matador. *Conejo* la toreó desde cerca—pero codilleando y sin parar—y la arreó una estocada caída, entrando aceptablemente. (Palmas.)

En varas, agarraron algún puyazo pasadero *Badila* y *Melones*.

Con los palos, *Niño de la Huerta* y *Galea*.

La presidencia, débil é indecisa en la bronca con las chotas. Se requerían más agallas.

(INSTANTÁNEAS DE CARRIÓN)

PASCUAL MILLÁN.

## MUERTE DE "CANIQUI,"

En la tarde del día 27 de Mayo último recibió cristiana sepultura en Córdoba el cadáver del antiguo y buen banderillero cordobés Francisco Rodríguez, *Caniqui*.

Descendiente de una familia de toreros, además del arte aplaudido por los públicos que hace muchos años le vieron banderillar á las órdenes de su primo *Pepete*, Julián Casas, *el Salamanquino*, *Camará*, *Gordito* y *Bocanegra*, tuvo el mérito de describir las especiales aptitudes que habian de derrochar los niños que más tarde se llamaron *Guerrita*, *Torerito*, *Manene*, *Mojino*, *Lagartijo chico* y *Machaquito*, á quienes *Caniqui* enseñó á moverse entre los toros.

No puede negarse que á pesar de su enfermedad á la vista, que le obligó á retirarse muy joven de la profesión, seguía teniendo buen ojo para escoger toreros, y del que *Caniqui* decía «ese llegará», podía asegurarse que llegaba á sobresalir. Hablaba siempre mucho del toreo, y refiriéndose al modo cómo se deben clavar los palos, decía en una ocasión: «Las manos han de levantarse á la altura de los machos de la montera y dejar á los toros su salida natural; eso de alargar los brazos en el pecho y querer echarse los toros por delante, ni castiga, ni es *nada* más que ganas de no verlos ni *pintaos*.» Su especialidad fueron los pares de frente, en los que, según sus contemporáneos, era elegantísimo.

Descansen en paz el antiguo diestro y reciba su apreciable familia, especialmente su hijo Juan, que hoy trabaja á las órdenes de Rafaelito Molina, *Lagartijo chico*, la expresión de nuestro sentimiento por la pérdida que lloran.

Al funeral asistieron todos los toreros que estaban en Córdoba y un duelo numeroso.

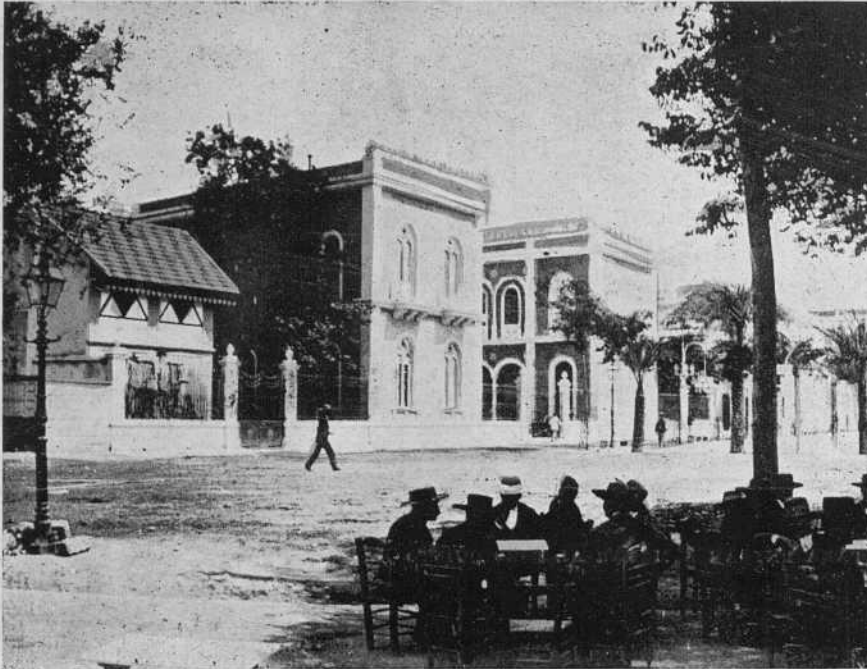
# CÓRDOBA

## PRIMERA CORRIDA DE FERIA.—DÍA 18 DE MAYO

Como suponíamos los que alguna pupila tenemos en asuntos de toros, la empresa ocultó hasta la víspera de las fiestas la imposibilidad en que se encontraba Rafaelito Molina de tomar parte en las corridas anunciadas. ¡Claro; hay que mirar por los propios intereses! Entonces se hicieron cábalas y componendas para todos los gustos; *Machaquito* se ofreció á despachar solito, como un hombre, los seis bichos de Benjumea, si

la empresa no encontraba sustituto á *Lagartijo chico*, y, por fin, á la caída de la tarde del día citado se telegrafió á Joaquín Hernández, *Parrao*, quien contestó aceptando, y á la mañana siguiente fijáronse los cartelillos en los sitios públicos.

A pesar de esto, los trenes botijos llegaron repletos, y como el tiempo era bueno, la entrada fué regular en la sombra y un lleno en el sol. Confieso que esta vez los pesimistas nos hemos llevado un solemnísimos chasco, pues las fiestas de la coronación del Rey niño no han restado forasteros á las nuestras, que se han visto más concurridas y animadas que los años anteriores. Más vale así, que no me pesa el error, y vamos con los toros de la primera función.



GRAN CAPITÁN.—(INST. DE MR. V. L. CHALK)

D. Pablo Benjumea, si no seis reses que sorprendieran por su tipo hermoso, mandó una corrida fina, decente é igual en lo que cabe, pues el sexto toro era un novilluelo en cuanto á lámina y carnes, y bien puestos de armas. El segundo debió escobillarse el cuerno derecho en el chiquero. Aunque de bravura estuvieron escasos, y más aún de poder, entre todos tomaron 34 varas, á cambio de ocho caídas é igual número de pencos difuntos; los más bravos fueron el primero y el cuarto, sobre todo éste, que estuvo muy manejable en todos los tercios. Los otros cuatro se quedaron en banderillas y fueron á la muerte defendiéndose de la lidia infernal del peonaje. Pero, niños de mis entretelas, ¿eso es torear ó jugar al corro? ¿No comprendéis que estafáis al público cobrándole lo mismo ó más que antes pagaba por ver buenos toreros? En el primer tercio, especialmente, del toro segundo, que fué tonto de remate, estuvieron todos á la derecha de los picadores, y en banderillas y muerte, ocasiones hubo en que parecía que estaban bailando la cadena de un rigodón. Picando se distinguieron Montalvo, que cogió muy bien siempre los bordes del morrillo, y *Melones* en alguna que otra vara. Con los palos, Braulio en dos pares, y *Chiquilín* y *Recalcao* en uno por cabeza.

*Parrao*.—Si sólo queremos matadores valientes, Joaquín estuvo asombroso al herir el primer toro, entrando tan en corto y por derecho que no pudo marcar salida alguna al cornúpeto, sufriendo por ello una cogida tan grave y de tanto aparato, que si no sale muerto el enemigo de sus manos, el matador se queda en la plaza. Resultó con todo el pecho desnudo y la camisa rota en dos mitades. Pero la afición, que debe ser muy exigente porque lo paga, no llega hasta el extremo de pedir á los toreros que se suiciden, sino que se ajusten á los preceptos del arte y sean bravos, sin incurrir en funestas temeridades. Con ese toro, como con todos los suyos, *Parrao* no dió un solo pase que merezca citarse, y en quites estuvo tan apático que pocas veces le ví entrar con oportunidad. De adornos no hablo, porque no los tiene casi nunca. En su segundo se desconfió muchísimo con el pincho, aburriéndonos sobre manera por no hallar ocasión de meter el brazo y no reunirse cuando se decidía á hacerlo. El toro se echó de vergüenza y los pitos sonaron en abundancia. En el quinto se le aplaudió la estocada, delantera y perpendicular; pero á nadie gustó su labor con la flámula, que fué muy deficiente.

*Machaquito*.—Encontró á su primer toro completamente descompuesto por los infames capotazos de la totería y defendiéndose hasta de su sombra. Sin embargo, el chico estuvo muy valiente; sin perderle la cara un momento, lo trasteó con inteligencia, intercalando algunos pases efectistas marca *Algabeño*, y entrando y saliendo bien á volapié las dos veces, lo puso patas arriba de un pinchazo y una estocada en todo lo alto. El segundo toro que le correspondió estoquear acudia como una seda al trapo rojo, y *Machaquito*, que no es lerdo, lo supo aprovechar, empleando una buena faena, en la que sobresalieron un pase ayudado y otro de pecho completos, y media estocada inmejorable. Fué muy breve y oyó una ovación merecida. Con el último de la tarde usó más inteligencia que adorno para ahorrarle la cabeza, que tenía como unas devanaderas, y





1902.—CÓRDOBA.—Detalles de la feria.—(INST. DE MRS. J. BOCUZE Y V. L. CHALK)

entrando un poco largo dejó media en su sitio. Bregando estuvo muy lucido y adornado, y banderilleando al quinto, con poca fortuna.

La presidencia consintió que se apurara mucho con las lanzas y estuvo muy tolerante con *Parrao* en el tercer toro. ¿Es que ya no se estilan los avisos?



## SEGUNDA CORRIDA. — DÍA 19

Había grandes deseos en este público de ver torear juntos al bravo Antonio Montes y al no menos bravo y entendido *Conejito*, uno de los pocos diestros que hoy saben donde les aprieta la zapatilla en cuestiones de arte depurado y clásico, y por eso la entrada fué buena, llenándose los palcos de mujeres hermosas y entusiasmándose el concurso al hacer el paseo las cuadrillas. Ya diré en el momento oportuno cómo correspondieron ambos Antonios á la expectación del público cordobés.

El ganado de D. Felipe de Pablo Romero fué desigual en cuanto al tipo y la romana. El más grande y con hechuras de toro fué el bicho lidiado en cuarto lugar, de nombre *Moruno* y negro de pelo, con el número 3 en los costillares; sin embargo, el que se jugó antes que él fué muy cornicorto é infundía poco respeto. Los demás estuvieron bien provistos de facas. Algo tardos en acometer á los piqueros, especialmente el quinto, probaron tener alguna fuerza en la cabeza, y menos el tercero, algo codicioso, poca pólvora gastaron. Tomaron 36 varas por sendos tumbos y cinco caballos para el arrastre. Pepe *el Largo* quedó archisuperiormente como piquero y como jinete. ¡Vaya un mozo recargando las suertes! Sus colegas no le llegaron á la calzona. De la gente de á pié bregó mucho y bien *Patatero*; los demás, en primer término la cuadrilla de Montes, fusilables. Esos capotazos sin orden ni concierto destrozan los toros más bravos del *terriquo globo*. Vuestro jefe es el primero que debía reprenderos severamente ó dejaros en vuestras respectivas casas,



«GUERRITA» EN LA FERIA.—(INST. DE MR. J. BOCUZE)

porque toreando así le desluciréis casi siempre. Con los rehiletes debo citar á *Gonzalito* en el primer buró y á *Patatero* y *Cerrajillas* en el quinto, que banderillaron muy requetebien.

*Conejito*.—Su primer adversario, descompuesto en el último tercio como sus hermanos de vacada, se le colaba mucho, por lo que Antonio de Dios hizo una faena inteligente con la muleta y se libró bien de las tarascadas del animal, que buscó refugio en las tablas, en donde murió de un pinchazo encojiéndose al sentir el acero, una estocada algo desprendida, entrando el matador con coraje, y un descabello. Con el segundo de los suyos estuvo *Conejito* hecho un maestrazo. Allá va la faena al detalle: un pase natural, otro ayudado, otro alto, otro ayudado, todos en los mismos pitones, dos de pecho ceñidísimos, emocionantes, tira la montera y en la misma cuna se deja ir con un pinchazo en todo lo alto; siguen tres pases de pecho rozando los cuernos los alamares de la chaquetilla, uno con la derecha bajo, otro en redondo y una estocada en todo lo alto, llegando con la mano al pelo y apoyándose en el estoque al salir. La ovación fué calurosa. En el último no pasó de regular. Consintiendo la inoportuna y bullidora intervención de *Patatero* toreó con ambas manos sin parar lo necesario y largó un pinchazo, del que saltó el estoque, y una estocada contraria, entrando algo distante. En la brega movióse mucho en los primeros lances, dió una buena larga y corrió por derecho al rematar los quites, oyendo palmas.

*Montes*.—El torero de Triana dió á su primero algunos pases buenos con la mano derecha, de esos que entusiasman á los miopes, y no hizo más con el telón rojo en toda la tarde. Como estoqueador tampoco satisfizo á nadie, pues entró siempre de largo y con mucho cuarteo, resultándole las estocadas contrarias ó muy bajas, como en el cuarto, que se fué á la olla. A este bicho, que estaba huído á la hora de la muerte, debiste aprovecharlo, amigo Montes, la primera vez que entraste por él y no te atreviste á soltar el sable. En lo que no se le aplaudió bastante, y conste que lo mereció de veras, fué en quites y toreando de capa al segundo toro con dos verónicas clásicas, estirando muy bien los brazos y con los pies fijos en la arena. Aquello fué canela fina. Veremos si en la última tuvo más arte y fortuna como matador. La presidencia, regular, y los servicios malos.



Si atrayente fué el segundo espectáculo taurino, no menos lo fué el tercero. De los cuatro espadas *Conejito*, *Montes*, *Bebe chico*, en sustitución de *Lagartijo* número dos, *Machaquito*, y de los cuatro toros de Campos Varela y otros cuatro de Antonio Guerra, que por primera vez salían á esta plaza con la divisa del simpático exbanderillero, esperaba mucho este público, por lo que á pesar de hallarse desde dos horas antes de la corrida el papel en manos de los revendedores, que lo cotizaban á altos precios, la entrada fué un lleno colosal, como no lo habíamos visto los aficionados *enragé* hace muchísimo tiempo, toreando las primeras figuras de la tauromaquia. No soy partidario de los pistos cornudos; me gusta que las reses sean de un solo ganadero, y por esta causa entré en el circo mal prevenido. Efectivamente, en cuanto á tipo y

Los de Guerra fueron más parejitos, finos y tres bravos, mansurreando el jugado en cuarto lugar, con el que hubo un lío de capotazos y un acosamiento de los de... *m'alegro verte güeno*. No obstante, merece aplausos el ganadero, y yo se los tributo sin regateos de ninguna especie, porque escogió lo mejor que tiene en sus prados. Veintiuna veces les tentaron el pelo los de aupa, apretando mucho *Zurito*, *Largo* y *Salsoso*, que fueron los héroes de esta jornada, y perdiendo en la refríega siete caballos. Banderilleando distinguieron por lo bueno *Patatero*, *Cerrajillas* y *Mojino*, y por lo otro Calderón. En la brega, nadie. Y vamos con los maestros.

*Conejito*.—Su primero se huyó á la hora de la muerte y no dejó lucirse al espada, que lo pasó con ambas manos de pitón á pitón, aunque sin perderle la cara, largo rato, y lo mandó al desolladero con media en todo lo alto á volapié neto. Antonio oyó palmas unánimes por su labor. Con sólo cuatro pases previos se tiró desde largo á herir á su segundo, resultándole un pinchazo en buen sitio, y tras corta ración de trapo, nada más que regular, entró de nuevo como un valiente para dejar una estocada soberbia hasta las cintas, sacando rota la taleguilla. ¡Olé por los hombres de redaños! El de Dios cortó la oreja y escuchó ovación y música. En quites y toreando de capa al primero de la tarde, ocupó el puesto que le corresponde en el escalafón.

*Montes*.—Estuvo muy desdichado con el primero que estoqueó, tanto con la muleta, con la que no hizo más que abanicar, perdiendo terreno en todos los pases, como con el acero, con el que entró á paso de banderillas para colocarlo atravesadísimo. ¿Hubo algún motivo para que el diestro trianero empleara esta faena? Yo entiendo que no. El torillo llegó á este tercio defendiéndose algo; pero al que sabe manejar la flámula, al que se acerca y lo empapa bien con ella, le es fácil despenarlo pronto y aceptablemente. Con el que brindó á su médico Sr. Sánchez Lozano, si no más acertado, estuvo más breve que en el anterior, tumbándolo de una estocada tendida, emprendiendo el viaje recto, aunque desde largo. Sonaron palmas, y el presidente, que estaba por desorejar hasta á los monos, mandó que le dieran á *Montes* la oreja de su enemigo. Como en la segunda corrida, me gustó mucho *Montes* toreando de capa con quietud y arte.

*Bebe chico*.—Parece que había mucho interés por parte de alguien influyente con la empresa en que este diestro, cuya época siento como el que más que haya pasado y no vuelva, torease en una de estas corridas, y al fin se salió con la suya. Es justo reconocer que la habilidad característica de José Rodríguez no entusiasma hoy, que maneja bien y con algún adorno el capote; pero con la muleta sus faenas son sosas y monótonas, y que al herir, como lo demostró en su primero, en el que dos veces retiró el brazo llevándose el arma al ver llegar la cabeza del astado bruto, le falta decisión y no se reúne.

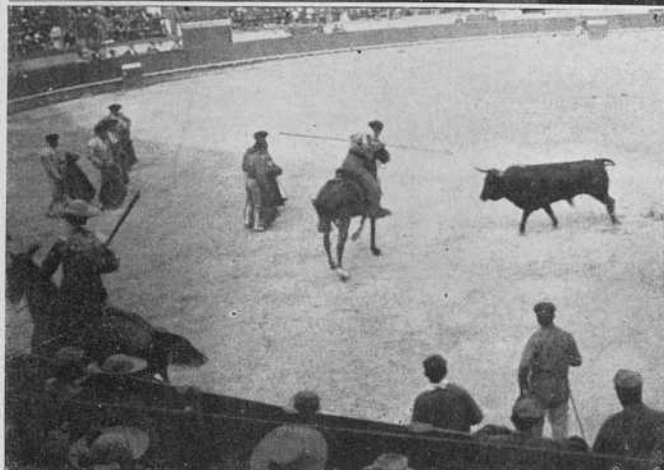
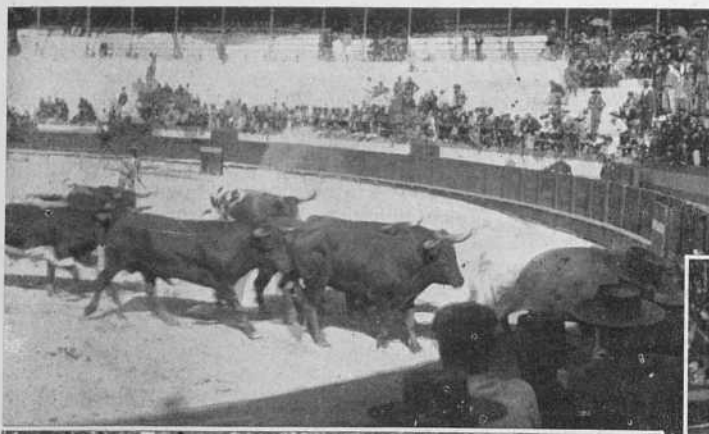
Si tuviera arrestos, la primera vez que entró á herirlo se habría quedado con él. No lo hizo y así resultó ello.

En el séptimo toro empleó un trasteo muy zaragatero, sin mérito alguno, y lo mismo en el pinchazo que en la estocada contraría con que se lo quitó de delante, cuarteó de un modo feroz. Aplaudieron los miopes y también hubo oreja. Muchos espectadores se tocaron las suyas dudando que las tuviesen en su sitio.

*Machaquito*.—Entre los pitones, por lo que sufrió algunas coladas, y rematando como los preceptistas mandan la mayor parte de los pases, muleteó al primero de los suyos, y con muchísimas agallas entró á



CARTEL DE LAS CORRIDAS  
(De la casa Ortega, de Valencia.)



1. ENCIERRO.-2. CITANDO PARA UNA VARA

querencia de los chiqueros, donde más pesaba, muy en corto y sin marcarle salida con la mano izquierda. La suerte de *Machaquito* consistió en que hizo polvo al toro; pero á pesar de ello fué volteado aparatosamente y el bicho le metió la cabeza para recogerlo enseguida que se incorporó el matador encorajinado por el percance; pero le faltaron fuerzas y dobló. Esa confianza en el efecto de la estocada, que le hace olvidar el cruce del acero



«MACHAQUITO» DESPUÉS DE DAR LA ESTOCADA

herir en tablas, dejando una estocada monstruosa, que le puso patas arriba. Aquí sí estuvo bien lo de la oreja. Yo le hubiera regalado el toro entero. ¡Hacen tan pocos toreros lo que ese niño hizo!

Con el que cerró plaza tengo que reírle. Y conste que por su bien lo hago. Lo pasó de muleta con inteligencia,



UN BUEN PUYAZO

porque huía como un condenado, pero se tiró á matar estando el toro á favor de la



OVACIÓN Á «MACHAQUITO»

con la muleta, puede ocasionarle un disgusto grave. En quites, muy activo y adornado.

La presidencia, acertada en el cambio de suertes, y los servicios de plaza como de costumbre.

\*  
\*  
\*

El jueves 22 se celebró la becerrada del *Club Guerrita*; pero como era por convite y la nueva Junta directiva, por causas que no me interesa averiguar, no invitó á la representación de SOL Y SOMBRA, y yo donde no me llaman no me meto, me abstengo de reseñar dicha fiesta.

A. ESCAMILLA RODRÍGUEZ.

(INST. DE LOS SRES. SIMÓN, BOCUZE Y CHALK)

# LISBOA

## Corrida efectuada en la plaza de Campo Pequeno el 8 de Mayo.

La corrida organizada para este día en nuestra plaza, fué anunciada por la empresa como concurso ó certamen para los caballeros portugueses Fernando de Oliveira, Manuel Casimiro, Joaquín Alves y Simoes Serra, artistas que, en su género, no tienen quien los iguale.

Para eso dispuso la empresa el premio de 200.000 reis (1.000 pesetas) en dinero, destinado al que más sobresaliera, siendo previamente nombrado un jurado compuesto de socios del Real Club Tauromáquico Portugués, para conferirlo al artista vencedor.

El entusiasmo que despertó en el público la corrida fué grande, y en verdad, justificado. Y eso no sólo en la víspera de la fiesta, sino también durante el espectáculo.

Pero de la misma forma que hubo entusiasmo en abundancia, tal vez demasiado, también hubo en ocasiones señales de disgusto. Esta es la verdad.

Así fué que, á última hora, aparecieron sobre los carteles unos pequeños avisos declarando que el caballero Manuel Casimiro se separaba del concurso, ofreciéndose, sin embargo, á lidiar los toros que le habían sido destinados.

¿Cuál fué el motivo de tal resolución, tomada tan tardíamente?

¿Tal vez la empresa anunció el concurso sin contar antes con los artistas que habrían de tomar parte en él?

Si así fué, desde ahora decimos que procedió incorrectamente, contra todas las reglas y prácticas usadas y hasta hoy seguidas siempre en tales casos.

Hay quien afirma que de hecho fué este el motivo de que Manuel Casimiro no aceptara el certamen, no faltando quien diga que el artista adoptó su resolución por no conformarse con el nombramiento del jurado.

Lo cierto es que la actitud de Manuel Casimiro y la declaración de la empresa, dieron margen á largos comentarios, poco favorables al artista, pues estando esta corrida preparada hace quizás un mes, siendo de todos conocida su organización, sólo ahora, después de fijados los carteles, manifestó no aceptar el concurso.

Y, con toda franqueza lo decimos, el público no recibió bien su resolución. Y no la recibió bien, porque Manuel Casimiro es hoy uno de nuestros más inteligentes toreros montados, de los más valientes y de los que mejores caballos de combate posee. De ahí la sinrazón que resulta al declararse fuera del certamen, ó como le quieran llamar.

El Sr. Botas, como director de la corrida, contribuyó por su parte á la desorganización de este malhadado espectáculo. Vamos á probarlo.

Saliendo Joaquín Alves para torrear á su primero, que era el sexto de la corrida, el cornúpeto demostró ser un solemne buey.

Bravo ó manso, habiendo sido

sorteados los seis toros destinados al concurso, parece que no podría ser destinado á Joaquín Alves otro toro en sustitución de aquél. Pero no fué así, por disposición del Sr. Botas.

¿Para qué se sortearon los toros destinados al certamen? Por lo visto, para nada.

Figúrese el Sr. Botas, que el toro que salió después por orden suya para Joaquín Alves, que no era sobrero, perjudicando así al programa y á los artistas á quienes estaba destinado,



CARTEL DE LA CORRIDA  
(De la «Litografía de Portugal».)



UN PALCO

era el más bravo de la tarde, proporcionándole trabajo superior al de sus colegas, esto es, con derecho á premio, ¿cómo remediaría el Sr. Botas su error?

Crea el Sr. Botas, que su idea fué lo más desacertada posible, y lo que es peor, un mal precedente.

En esta misma corrida pudo tener muy graves consecuencias. Bastara solamente que el primer toro, destinado á Simoes Serra no se dejase torear, y entonces este artista y sus amigos pedirían con razón otro toro.

Y ahí quedaría el Sr. Botas colocado en una situación poco agradable, pues en una corrida de concurso, para la que los toros habían sido sorteados, no pudiera hacer salir á cada momento nuevos toros en sustitución de los mansos.

Y ¿dónde buscarlos como no fuera entre los destinados á los peones?

¡Paciencia!...

\*  
\* \* \*

Como ya decimos, en la corrida abundó el entusiasmo en lo referente al trabajo de los caballeros, sobre todo de Fernando de Oliveira y Manuel Casimiro, llegando á convenir de verdad los aficionados y admiradores de ambos laureados artistas, que son, incontestablemente, los más diestros, y por eso se dirigen á ellos todas las atenciones.

De los cuatro caballeros, fué—sin duda—Fernando de Oliveira el que toreó con más arte y brillo, basándole su trabajo en el primer toro, que fué primoroso, para imponerse al jurado.

Enseguida, clasificaremos á Manuel Casimiro, que no desmereció en nada de su fama, y después, Joaquín Alves y Simoes Serra, respectivamente.

Este último fué derribado por el toro noveno, sin consecuencias, afortunadamente.

De los banderilleros muy poco hay que anotar.

Calabaça tuvo una tarde desgraciada, oyendo algunas manifestaciones de desagrado.

Teodoro y Cadete, muy medianos; ni una sola vez salieron por derecho, siempre cuarteando. Mejor sería que guardasen el sistema para las plazas de fuera, pues aquí sabemos apreciar en justicia lo que hacen.

En cambio, Teodoro estuvo superior en la brega, ayudando á los caballeros, muy especialmente á Joaquín Alves, en el séptimo, como se ve pocas veces. ¡Bravo!

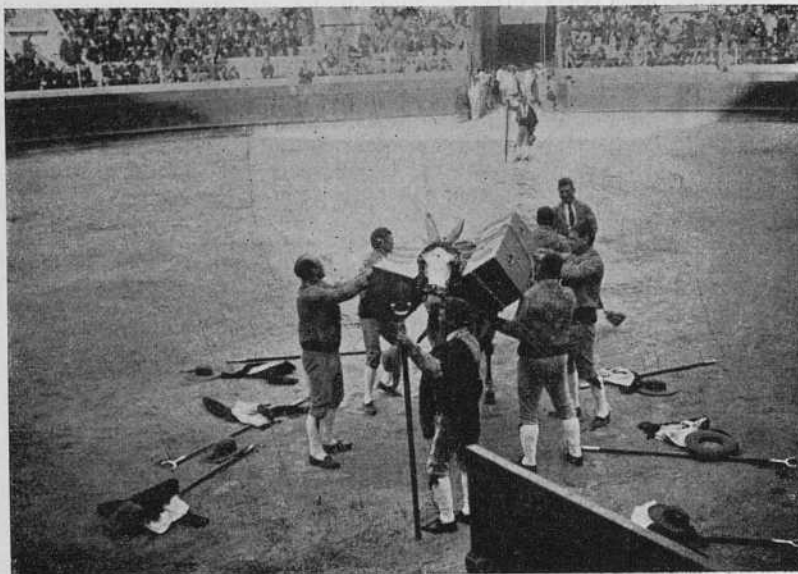
Con la muleta nada le vimos hacer, y con el capote de los Santos, en algunos pares. El último, con el capote, dió algunos pases al toro cuarto.

Los toros pertenecientes á la ganadería de Emilio Infante, cumplieron en su mayor parte. Verdad es que la mitad del éxito de la corrida se debe á Teodoro. Veremos si el valiente banderillero está dispuesto á repetir otra tarde tan excelente trabajo con ganado de otra procedencia.

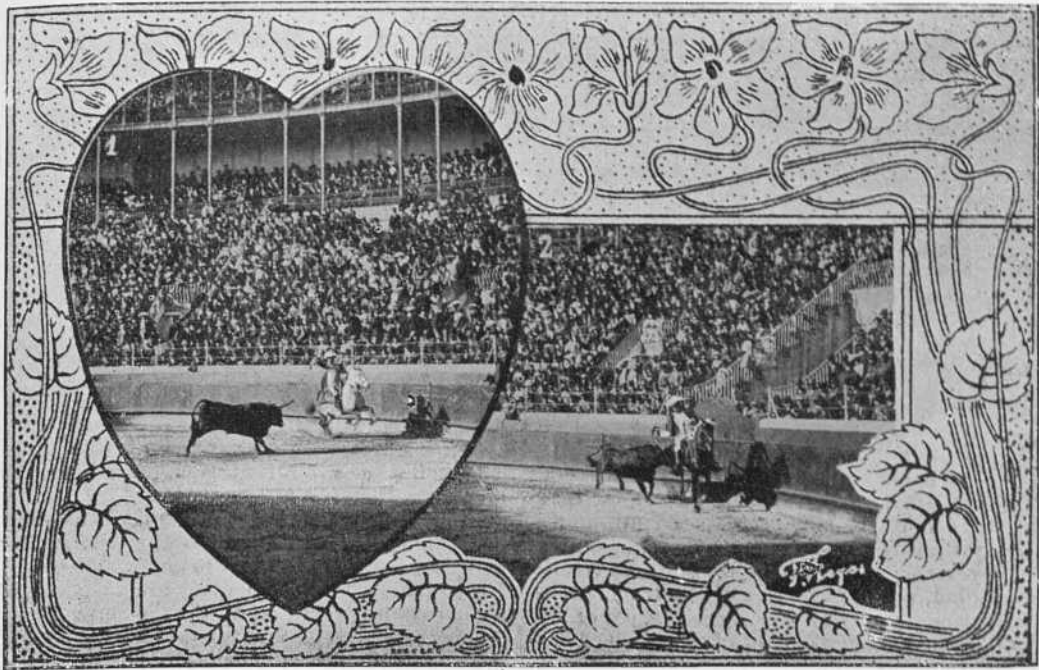
La entrada, un lleno. El público, satisfecho.



«LAS CORTESÍAS»



LOS «FORCADOS» DESCARGANDO LA ACÉMILA



1. FERNANDO DE OLIVEIRA EN EL PRIMER TOBO.—2. MANUEL CASIMIRO EN EL TORO TERCERO

Componían el jurado clasificador los Sres. D. Antonio de Portugal, D. Luis Lobo da Silveira y el Vizconde da Graça. Declaró que le había merecido especial atención, más que la colocación de los rejones, la forma de ejecutar las suertes y la lidia dada á los toros.

Y así, haciendo la apreciación del trabajo por medio de *puntos* señalados á cada suerte, otorgó el premio al caballero Fernando de Oliveira por 60 *puntos*.

CARLOS A3REU.

(INSTANTÁNEAS DE F. VIEGAS)

---

## INTERESANTÍSIMO

---

Agotada también la segunda edición de nuestro **Número especial** conmemorativo de la *Jura y proclamación de S. M. el Rey D. Alfonso XIII*, hemos procedido á una tercera tirada, para atender los numerosos pedidos que de provincias y extranjero se nos hacen.

Advertimos á los Sres. Corresponsales que á la mayor brevedad se les servirán los pedidos que nos tienen hechos; rogándoles que con la prontitud debida nos demanden los *Números especiales* que necesiten para la venta, por si esta tercera tirada se agotase con igual rapidez que las anteriores.

Es asimismo conveniente que nuestros lectores, en general, adquieran de los Corresponsales los ejemplares que deseen, con objeto de evitar, si los solicitan directamente de esta Administración, los extravíos y retrasos que pudiera ocasionar la aglomeración de pedidos que nos vemos obligados á servir.

---



A pesar de haber publicado durante el mes de Mayo último siete números de SOL Y SOMBRA, más el especial, es tanta la aglomeración de originales que tenemos en cartera, procedentes de importantes plazas de provincias y el extranjero, que nos vemos en la necesidad, por falta de espacio, de ir demorando su publicación para números sucesivos, por orden riguroso de fechas, dando siempre preferencia á las informaciones de Madrid.

**Zaragoza.**—8 de Mayo.—Se lidiaron cuatro novillos de Clemente, que cumplieron, excepto el último, que fué fogueado por manso; el tercero saltó de salida al callejón, inutilizándose hasta el punto de ser necesario apuntillarle.

*Morenito de Algeciras* quedó bien con la muleta en los toros primero y cuarto, y regularmente con el estoque.

*Lagartijillo chico* estuvo en todo valiente y afortunado.

Bien los dos en quites. Con los palos, Maguel; bregando, éste y *Recorte*; picando, Calderón.

—18 de Mayo.—Dos novillos de Valle y dos de Clemente. Matadores: *Cantaritos* y *Mazzantinito*.

El ganado resultó desigual en presentación y huido á más no poder, dando poco juego.

*Cantaritos* quedó bien en la muerte de sus enemigos y *Mazzantinito* estuvo regular en el segundo y aceptable en el cuarto.

Los dos fueron aplaudidos banderilleando y bregaron bien.

Los demás, muy medianos.

—25 de Mayo.—La novillada que debía celebrarse hoy en esta plaza y en la que, según los carteles, se jugarían cuatro toros defectuosos de D. Félix Gómez, de Colmenar Viejo, estoqueados por *Segurita* y *Chico de la Blusa*, ha sido suspendida por la empresa, de acuerdo con la autoridad, por haber enviado el ganadero, en vez de toros, cuatro becerros indecentes.

El empresario, á quien la suspensión ha debido costarle algunos miles de reales, nos ha enseñado cartas y telegramas del Sr. Gómez, en que se trata de toros defectuosos y no de novillejos, y el correspondiente recibo en el que consta haber cobrado el ganadero nada menos que 3.000 pesetas por las cuatro

cucarachas que ha tenido la poca conciencia de mandarle.

El Sr. Sánchez Mazariegos nos ha dicho que piensa demandar ante los Tribunales al citado D. Félix Gómez, por haberle faltado á lo estipulado.

Nos parece muy bien la conducta observada en esta ocasión por la empresa de nuestra plaza; pero nos parecería mejor aún que al hacer las compras de ganado viese por sí misma, ó por persona de su confianza, la calidad de lo que adquiere, para que no se le repitan casos como el de hoy y como el de hace días, en que también D. Teodoro del Valle, al venderle una corrida de seis toros defectuosos, le coló dos monas inadmisibles.—SOTILLO.

**Oviedo.**—18 de Mayo.—Se corrieron seis novillos de D. Máximo Hernán, que resultaron bueyes; el cuarto pesaría 32 arrobas próximamente.

*Regaterín* derrochó valentía y buenos deseos, tanto al matar los toros que le correspondieron como con las banderillas y en quites.

*Machío* estuvo desgraciadísimo.

La corrida duró... ¡cuatro horas!—A. HERNÁNDEZ.

**Pueblo Nuevo del Terrible** (Jaén).—El día 7 del actual se inaugurará en esta población una plaza de toros con una corrida de cuatro reses de D. Antonio Guerra, de Córdoba, de las cuales tres serán lidiadas y estoqueadas por *Conejito*, y la cuarta estará á cargo del sobresaliente *el Malagueño*, siendo asesorada la corrida por el gran ex-matador de toros *Guerrieta*.

**Niños isleños.**—Con esta denominación se ha constituido en San Fernando (Cádiz) una cuadrilla, dirigida por los diestros noveles Francisco Chamorro, *Sombrero*, y Miguel Vega, *Follo*, en la que figuran como picadores Antonio Moreno, *Peludo*, y Francisco Ortega, *Brazo fuerte*, y como banderilleros Amelio Sánchez, *Mellanto*, Francisco Martínez, *Memito*, José Ortega, *Pollito Rubio*, José Beardo, *Cañita*, que ejercerá de puntillero, y Joaquín Gago, *Ostión*.

Agente exclusivo en la Rep.<sup>a</sup> Mexicana: Valentin del Pino, Espalda de los Gallos, 3, México Apartado postal 19 bis

Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.